

# Cerámica de la región Atotonilco-Arandas, Altos de Jalisco

*Blas Román Castellón Huerta*

**L**a región sur de los Altos de Jalisco es una de las menos conocidas arqueológicamente en el Occidente, a pesar de su cercanía a ciudades como Guadalajara, León, La Piedad y La Barca, entre otras. Pocos estudios se han realizado ahí y aún no existe una idea precisa sobre la naturaleza de sus asentamientos en diversas épocas. Lo mismo ocurre en los alrededores del sur de Jalisco, Michoacán y El Bajío, donde al menos hay algunos estudios monográficos y secuencias cronológicas que pueden ser comparadas con el material que aquí se presenta. La zona comprendida entre las poblaciones de Atotonilco El Alto, Arandas, Tototlán y Ayo el Chico fue objeto de reconocimientos arqueológicos durante los meses de septiembre y octubre de 1987, y mayo de 1988. En aquel entonces se localizaron treinta asentamientos con arquitectura y se recolectó principalmente material cerámico en superficie, que es el tema del presente artículo. El objetivo es dar a conocer los grupos y formas cerámicas que aquí existen, a fin de contribuir a la muy poco estudiada arqueología de esta región del este de Jalisco.

## Área de estudio

El área de estudio comprendió más de 500 km<sup>2</sup>. Se encuentra en lo que se conoce como Altos de Jalisco, precisamente en el límite sur de esta meseta que se eleva conforme corre al norte. Está entre los 20° y 21° de latitud norte y los 102° y 103° de longitud oeste, cien kilómetros al este de Guadalajara. Limita con el estado de Guanajuato al este, y la región del lago de Chapala y el estado de Michoacán al sur. Geográficamente, esta región pertenece a la cuenca del río Lerma-Santiago en su porción occidental. El río más importante que la cruza es el Zula o

Atotonilco que nace en la sierra de Arandas y es conocido más comúnmente como arroyo de Los Sabinos, mismo que desemboca en el lago de Chapala, cerca de Ocotlán. Casi toda la región está formada por rocas volcánicas, tanto lavas como piroclásticas, que forman un suelo rojizo y ofrecen un paisaje árido. La vegetación es más que nada de zacatal con herbáceas de tipo graminiforme, aunque a veces se encuentra en laderas y barrancas vegetación de matorral subtropical donde árboles pequeños sobresalen de la formación herbácea. Fisiográficamente se tienen amplias áreas de valles abiertos, circundados por elevaciones entre los 1600 y 2400 msnm, elevaciones que se presentan de manera aislada y que evidentemente fueron aprovechadas en tiempos antiguos para caza, recolección, y asentamientos, incluyendo sitios fortificados.

## Antecedentes

Son muy escasos los trabajos previos en esta región, y de hecho no existe aún una secuencia cronológica regional con la cual contrastar los materiales obtenidos. Pocas intervenciones previas a este trabajo, conocidas y publicadas, se realizaron en la región de Los Altos. En primer lugar, el reconocimiento y la descripción de tres sitios cercanos a Arandas por Paul Tylor (1933), las excavaciones de Betty Bell en el Cerro Encantado en Teocaltiche (1974). Los recorridos y estudios sobre colecciones particulares de Glyn Williams alrededor de Teocaltiche y Nochistlán (1974), y las excavaciones de Piña Chán y Joan Taylor en la presa El Cuarenta, cercana a Lagos de Moreno (1976). En 1980, Beatriz Barba y Piña Chán excavaron y consolidaron un pequeño montículo en las afueras de Valle de Guadalupe y, finalmente, Carolyn

Baus de Czitrom y Sergio Sánchez Correa realizaron recorridos en 1980, y reportaron tres sitios en las cercanías de Tepatitlán y Jalostotitlán. Fuera de estos trabajos, sólo se conocen referencias de particulares que han emprendido excavaciones o recorridos por su cuenta y poseen colecciones propias. Otra serie de trabajos se efectuaron en 1984 por parte del Centro INAH Jalisco a lo largo de la línea del gasoducto que va de Salamanca a Guadalajara. Esta línea pasa al sur del área que recorrimos, y en esa ocasión se ubicaron algunos sitios que fueron revisitados por nosotros. En aquella ocasión participaron Rodolfo Fernández, Daría Deraga y Otto Schöndube, con algunos alumnos de la Universidad Autónoma de Guadalajara. Posterior a nuestros trabajos, Jorge Ramos de la Vega realizó recorridos y excavaciones en la región cercana a Tepatitlán, al noroeste de nuestra área (Castellón y Ramos, 1990; Ramos y López, 1991).

## Descripción de trabajos

La región de estudio fue visitada en varias ocasiones durante las cuales se hicieron recorridos con base en foto aérea para localización de sitios, y algunas porciones fueron recorridas sistemáticamente por medio de transectos. Al final, se ubicaron 22 sitios con estructuras y 19 sitios que representan diversas áreas de actividad (fig. 1). En cada caso se realizó un croquis y se levantó material de muestra que fue descrito en el informe final (Castellón, 1989). Al inicio se pensó que la densidad de sitios sería escasa, y estos resultados así parecen indicarlo, de acuerdo con las dimensiones del área bajo estudio. Sin embargo, es importante señalar que estos trabajos fueron de carácter preliminar, para tener una primera estimación de la ocupación antigua, y es seguro que recorridos más minuciosos darían como resultado la ubicación de más asentamientos prehispánicos. El reconocimiento en las partes bajas del área se dificultó debido a varios factores, como la temporada de lluvias, los cultivos, y también al uso intensivo del suelo con maquinaria moderna y ganado, pues prácticamente toda la tierra aquí pertenece a pequeños propietarios que poseen ranchos. A esto habría que agregar que a partir de esa época han crecido los asentamientos urbanos modernos a lo largo de las carreteras, los cuales han afectado y aún destruido vestigios arqueológicos. De cualquier modo, se tuvo como resultado una muestra general, que indica que en tiempos antiguos hubo una marcada preferencia a situar los asentamientos de tipo habitacional en las partes altas y bajas de las elevaciones adyacentes a los valles, casi todos

con montículos dispuestos alrededor de patios cuadrangulares con altar al centro, y unidades habitacionales en terrazas. Además de contar con recursos diversos y estar cercanos a fuentes de agua, estos sitios tenían buenas visuales a más de 10 km de distancia, y algunos también tuvieron funciones defensivas, como es el caso del Cerro del Proaño, en la parte suroeste del área, que fue identificado con el Peñol de Coina, escenario del inicio de la conquista de Nueva Galicia por Nuño de Guzmán en 1530, y del inicio de la represión en la Guerra del Mixtón por parte de Antonio de Mendoza en 1541 (Castellón, 1991). El material que se recolectó, en general, fue bastante escaso, aún en los sitios con arquitectura, donde se pudo obtener un poco más debido a los pozos practicados por saqueadores. La mayor parte es cerámica, aunque se obtuvieron buenos ejemplos de lítica basáltica en cuanto a piedras de molienda y hachas de garganta. La mayor parte de los tiestos se encontraron bastante fragmentados, de modo que fue necesario revisarlos cuidadosamente, a fin de inferir las formas generales. A primera vista, el material cerámico se asemeja al de las regiones aledañas del lago de Chapala, en especial con los sitios de Cojumatlán (Lister, 1949), Tizapán el Alto (Meighan y Foote, 1968), y el sur de Jalisco (Schöndube, 1973; Kelly, 1945, 1949). En cuanto a cerámica, para la región alteña, se contaba con el estudio sobre figurillas de Williams (1974), las descripciones generales de Betty Bell (1974), Carolyn Baus (1982), y Piña Chán y Taylor (1976). Estos últimos relacionan la cerámica de Los Altos con los desarrollos de La Quemada, Chalchihuites y El Teul en Zacatecas. Finalmente, Piña Chán y Barba de Piña Chán presentaron una descripción cerámica del sitio de El Cerrito en Valle de Guadalupe (1980). En el presente caso, ya que no contamos con el contexto estratigráfico, la comparación que se hizo es bastante general y tentativa, pero de cualquier manera es importante como material comparativo, considerando que casi no existen trabajos de este tipo para la región de estudio. Más adelante presentaré algunas posibles relaciones de esta cerámica con las de otras regiones y algunas conclusiones sobre su posible cronología.

## Descripción de grupos cerámicos

A fin de proceder a la separación del material cerámico disponible, un total de 2 445 tiestos, y debido a las condiciones y escasez del mismo, se decidió establecer grupos cerámicos generales. Por grupo cerámico se entienden los atributos más amplios que se pueden observar macroscópicamente y microscópicamente en el material. Considerando

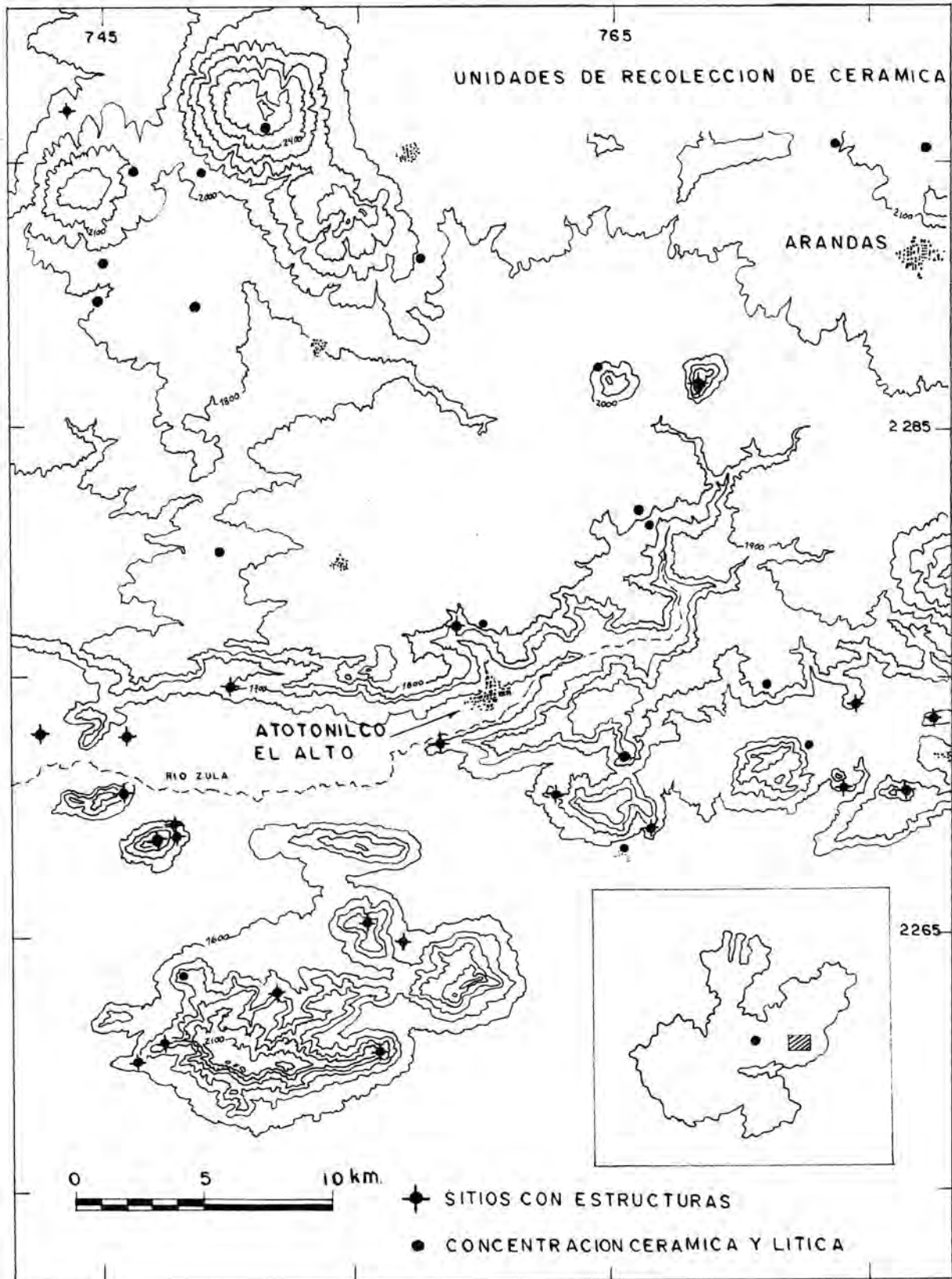
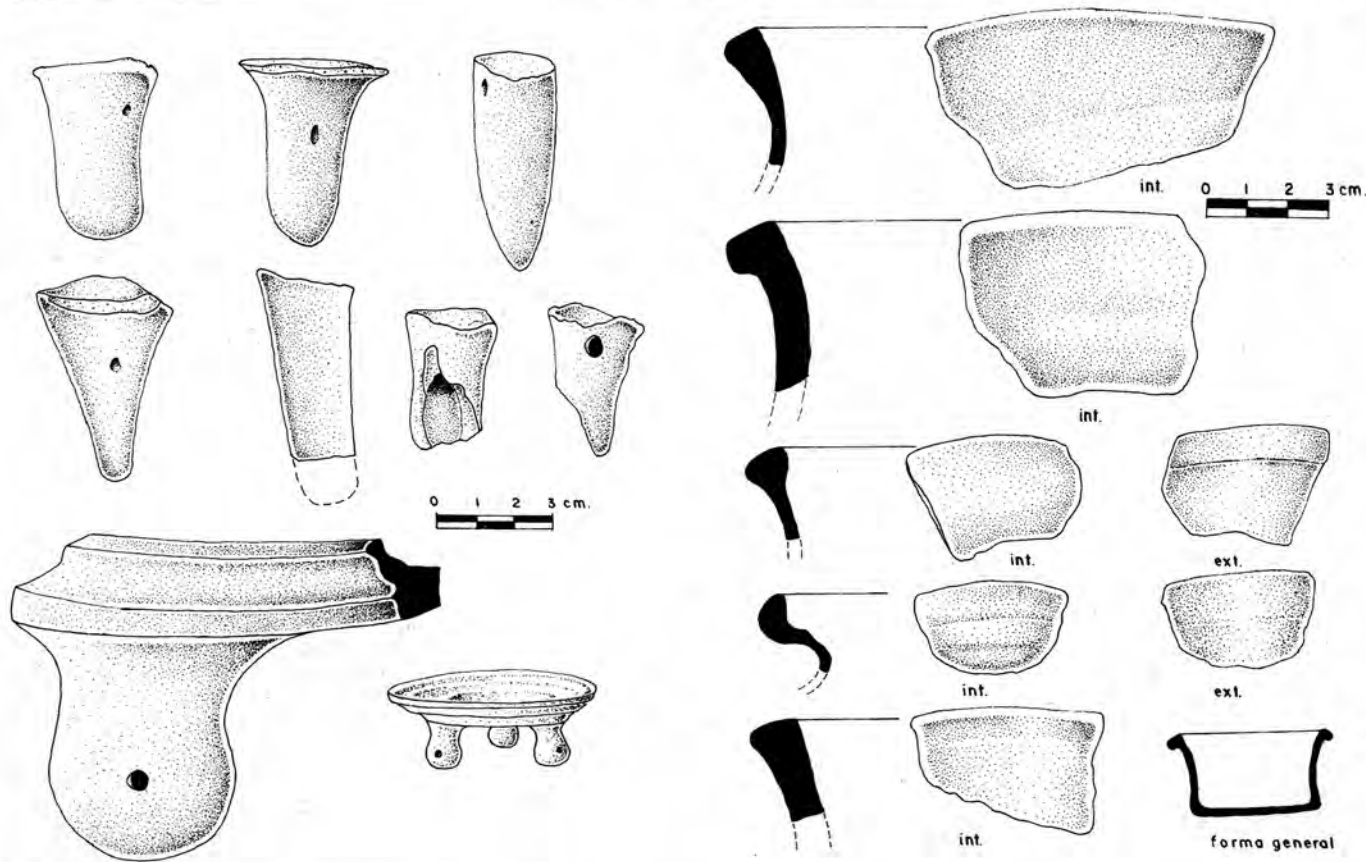


Figura 1



GRUPO ROJO PAREDES GRUESAS - SOPORTES

GRUPO ROJO PAREDES GRUESAS

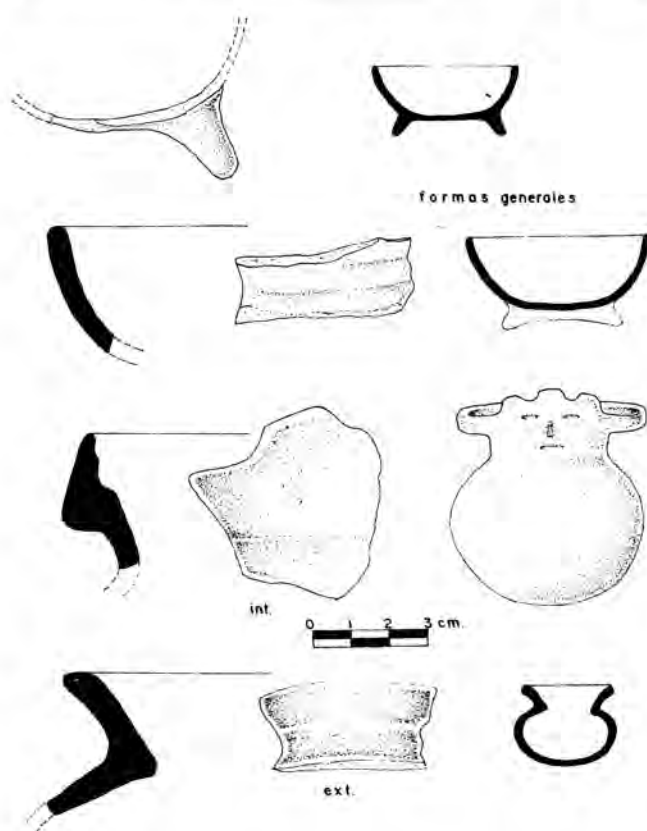
Figura 2

Figura 3

que no existe una tipología previa en esta región, la distinción de estos grupos constituye una primera separación o etapa de análisis que habrá de ser complementada a futuro por materiales obtenidos en excavaciones controladas y fechamientos precisos. Aún con esta muestra, decidí establecer algunas subdivisiones, ya que durante el análisis del material resultó obvio que existían variantes de los grupos más amplios. La descripción de los mismos, con sus atributos principales, se presenta a continuación.

**Grupo Rojo Paredes Gruesas.** Se trata de el grupo más amplio en toda la región (figs. 1-3). Su presencia es abundante en la mayoría de los sitios, y se pudieron obtener más muestras de pozos de saqueo. *Color:* varía de 3/4 a 4/6 2.5YR rojizo oscuro-café en la escala de Munsell. *Acabado de superficie:* presenta engobe con alisado y pulido. *Técnica de manufactura:* es por enrollado y modelado. La pasta presenta una porosidad fina, con cocción regular, se observa desgrasante de concha, cuarzo y arena. *Grosor:* varía de 0.3 a 1 cm. *Formas:* corresponden a ollas de borde plano, algunas con efigie en el borde, ollas de cuello curvo divergente, platos con soporte anular,

soportes globulares, y soportes de tipo cónico, vasijas grandes de paredes rectas y cajetes con borde plano. Una característica recurrente en este grupo es la presencia del "borde revertido" (fig. 5), caracterizado por la presencia de una acanaladura en el interior del borde, presente en ollas de cuerpo globular. Este detalle ha sido mencionado por otros autores, y se ha señalado como posible rasgo diagnóstico de la cerámica de Los Altos (Baus de Czitrom, 1982: 51). *Subgrupos o variantes:* Rojo Paredes Delgadas: son las mismas formas del grupo mayor, pero su grosor es de 0.3 cm. Negro sobre Rojo: se trata de ollas globulares con diseños en bandas al exterior en negro, generalmente más delgadas de 0.4 a 0.5 cm. y acabado de superficie por pulido sobre engobe. Blanco sobre Rojo: son ollas de cuerpo globular de tamaño grande con diseños de líneas blancas entrecruzadas cercanas al borde. El grosor varía de 1 a 1.2 cm. y se encuentran igualmente pulidas. Rojo sobre Crema (fig. 6): en este caso son platos de color crema con bordes rojos en el interior y exterior. Los bordes suelen ser planos o redondeados. También se presentan ollas de paredes delgadas y decoración de líneas geométricas en el exterior, en algunas ocasiones con bandas de arcilla ondu-



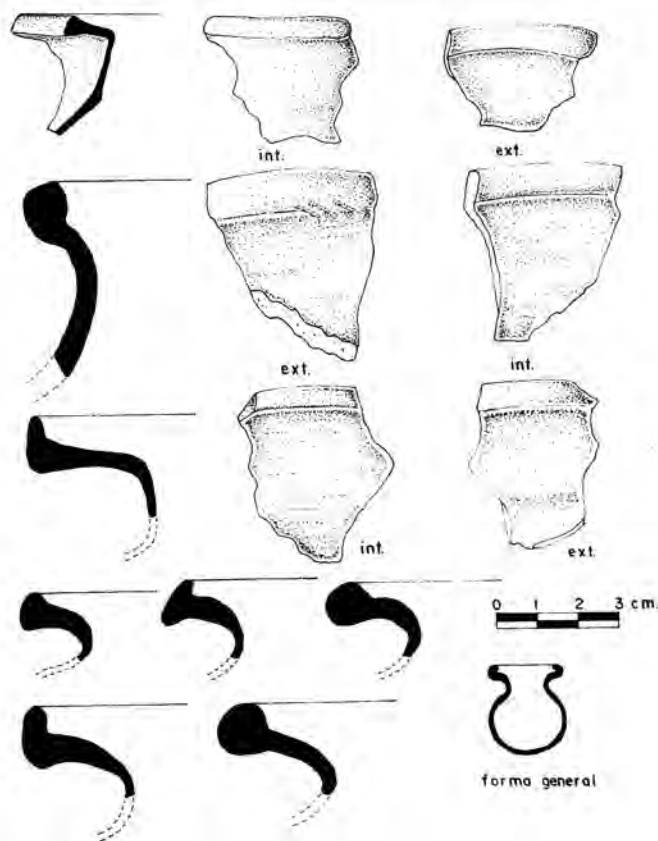
GRUPO ROJO PAREDES GRUESAS

Figura 4

lantes aplicadas en el exterior alrededor del cuerpo. El grosor es de 0.3 a 0.7 cm.

**Grupo Café Pulido.** En este caso se trata de vasijas con colores entre 4/1 10YR gris oscuro y 5/2 10YR café grisáceo en la escala de Munsell. *Acabado de superficie:* las vasijas se encuentran pulidas en el interior y exterior, la pasta es fina con cocción regular, desgrasante de concha y cuarzo. *Grosor:* varía de 0.4 a 0.8 cm. *Formas:* son platos con borde plano, ollas con borde plano y paredes delgadas curvo convergentes, cajetes de cuerpo curvo convergente, algunas en miniatura, cajetes de base anular con cortes almenados y otros con tres soportes huecos (figs. 7-9). *Subgrupos o variantes:* Café Rojizo Delgado: son ollas de borde revertido y reborde con acanaladura, así como platos y cajetes de paredes curvo convergentes con base anular. El grosor varía de 0.4 a 0.8 cm. Café Rojizo Grueso: en este caso son ollas globulares o paredes curvo convergentes con borde redondeado, de buena cocción y un grosor entre 0.8 a 1 cm.

**Grupo Negro Pulido.** Este grupo es menos representativo que los anteriores, sin embargo es fácilmente distinguible.



GRUPO ROJO PAREDES GRUESAS - BORDES REVERTIDOS

Figura 5

Posiblemente se trate de una variante del café pulido. *Color:* en la escala Munsell es 2/1 10YR negro y 3/0 2.5Y negro. *Acabado de superficie:* las vasijas se encuentran pulidas en el interior y exterior, la pasta es fina con cocción de regular a mala e igualmente tiene desgrasante de concha y cuarzo. *Grosor:* va de 0.5 a 0.8 cm. *Formas:* generalmente son cajetes con borde redondeado y plano, cajetes de cuerpo curvo convergente, ollas con borde revertido plano con incisiones en el borde.

**Otros grupos.** Además de los tres principales grupos descritos, existen otros comunes en la región de Los Altos, pero que fueron recuperados en mucha menor proporción durante los recorridos. Debido a su importancia y a su presencia en las pocas excavaciones que se han practicado se mencionan aquí. **Cerámica Bayo:** se trata de tiestos con color 7/2 L0YR café amarillento ligero en la escala de Munsell, de pasta fina, con un grosor de 0.1 a 0.3 cm. Las formas que se advierten son ollas de borde revertido, platos y cajetes de paredes delgadas con borde recto. Se presentaron sólo cuatro casos. **Cerámica con decoración negativa:** sólo se observaron dos casos en que se advierte que se trata de platos con decoración de

grecas y diseños ondulantes sobre el borde; posiblemente se trató de platos trípodes, de acuerdo con lo observado en regiones cercanas.

De acuerdo con la cuantificación total de tiosos por grupo y subgrupo, tenemos que el Rojo Paredes Gruesas y sus variantes forman más de 80% de la cerámica recolectada, seguidos por el grupo Café Pulido y el Negro Pulido (fig. 10). Sin embargo, es interesante notar que la variante Rojo sobre Crema es relativamente abundante en la región, lo mismo que la variante Café Rojizo Grueso del grupo Café Pulido, lo cual indicaría posiblemente los tipos más característicos de esta zona.

### Comparación con otras regiones

Considerando que el material disponible no tiene un control estratigráfico, resulta necesario hacer una breve comparación con tipos cerámicos previamente descritos en regiones circundantes a fin de tener una idea aproximada de la posible ubicación temporal de los grupos descritos.

Esta comparación tiene, por supuesto, un carácter tentativo y deberá ser confirmada o rechazada en futuros trabajos sobre los sitios y la región que fue objeto de nuestros recorridos. Por lo tanto, mencionaré algunas analogías cerámicas de acuerdo con los estudios anteriores citados. La comparación se hará en orden cronológico y también pretende dar una breve visión sobre el estado de estos estudios en la región de los Altos de Jalisco.

En primer lugar, tenemos algunas analogías cerámicas con el sur de Jalisco, especialmente en la región de Aullán-Tuxcacuexco. Éstas se refieren a ciertos tipos presentes en gran parte del Occidente, principalmente a los tipos Negro/Rojo, y Rojo Tuxcacuexco, en forma de ollas globulares y de silueta compuesta. Los diseños son geométricos en el cuerpo y el borde; estos bordes son del tipo "revertido", como los que se presentan en la zona alteña. De acuerdo con la autora, corresponden temporalmente a las fases Tuxcacuexco y Coralillo del Clásico tardío (700-1000 d.C.), y algunos bordes revertidos en ollas Rojo/Café de la fase Tolimán, del Postclásico hasta la Conquista (Kelly, 1949; fig. 47 b,d; fig. 67c; lám. 17b; fig. 63 t,u; fig. 51a).

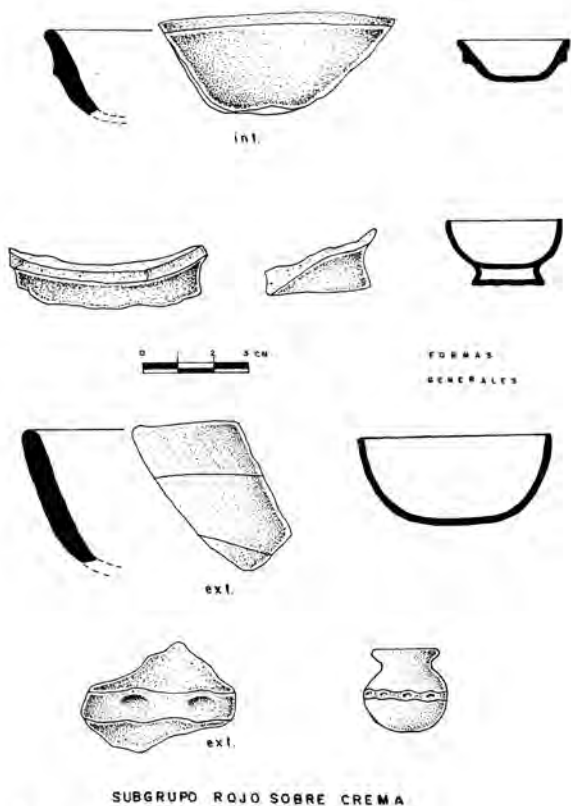


Figura 6

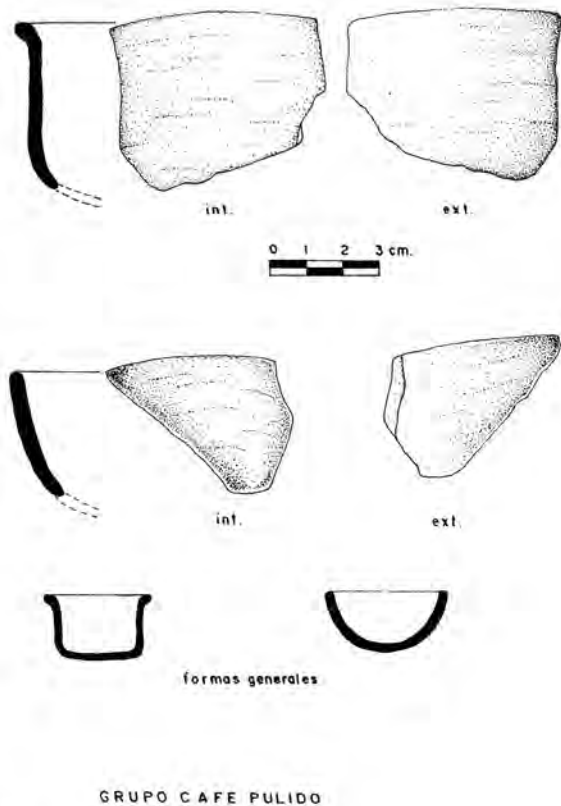


Figura 7

Después tenemos la región sureste del lago de Chapala, especialmente el sitio de Tizapán el Alto, explorado por Meighan y Foote (1968). Dos de los tipos por ellos establecidos por excavación parecen semejantes a los de nuestra área. El primero es el llamado Chapala Brown que de acuerdo a la descripción, es semejante al grupo *Café Pulido* y a los subgrupos *Café Rojizo Delgado* y *Café Rojizo Grueso*, excepto por la ausencia aparente del borde revertido alteño. Las formas son las mismas: ollas, platos y cuencos, que son designados como cerámica utilitaria. Aquí se incluyen las ollas con adorno alrededor del cuerpo con muescas hechas con el dedo, mismas que identificamos como parte del grupo *Café Pulido* y subgrupo *Rojo/ Crema*. De acuerdo con los autores, este tipo no es un buen marcador de época, pues se presenta a lo largo de toda la secuencia desde el Clásico hasta el presente.

El otro tipo semejante a los nuestros es el *Cojumatlán White-on-Red*, que parece corresponder a nuestro subgrupo *Blanco/Rojo*. La técnica decorativa de franjas y puntos en color blanco acuoso parece ser la misma. Igual ocurre con las formas: ollas de borde revertido con acanaladura interior que ellos llaman "out curved rims", y cajetes trípodes con soportes cilíndricos. Al parecer, en Ti-

zapán este tipo es indicador de un periodo tardío en el área de Chapala, posiblemente extendiéndose hasta el siglo XVI (Meighan y Foote, 1968: láms.9, 19 g, figs. 14-15).

Para la región de Tamazula-Tuxpan-Zapotlán, al sur de Jalisco, se reporta igualmente la presencia de ollas con borde revertido en diversas fases: Nogales (600-900 d.C.), Laurel (900-1200 d.C.) y Terla (1200-1523 d.C.), (Schöndube, 1973 II: láms. 56, 60).

Para la parte norte de Los Altos se cuenta con los datos del sitio Cerro Encantado, el único con una fecha de carbono-14:  $1800 \pm 80$ , es decir, 100-250 d.C. El complejo cerámico aquí descrito corresponde a los grupos *Rojo y Negro/Bayo*; *Rojo, Negro y Blanco/Bayo*; *Rojo y Negro*. Las formas son platos, cajetes simples y trípodes, platos ovales planos y patojos. Al parecer, estos grupos no son abundantes en nuestra región, a pesar de la cercanía, y es interesante notar que en Cerro Encantado no se localizaron platos con base anular. Según la autora, esta cerámica presenta semejanzas más notables con las fases *Canutillo* y *Altavista* de *Chalchihuites* y, en general, ella nota una influencia de la tradición *Chupícuaro* desde el Preclásico, y de la tradición de tumbas de tiro, más al occidente, para el Clásico temprano (Bell, 1974: figs. 6-7).

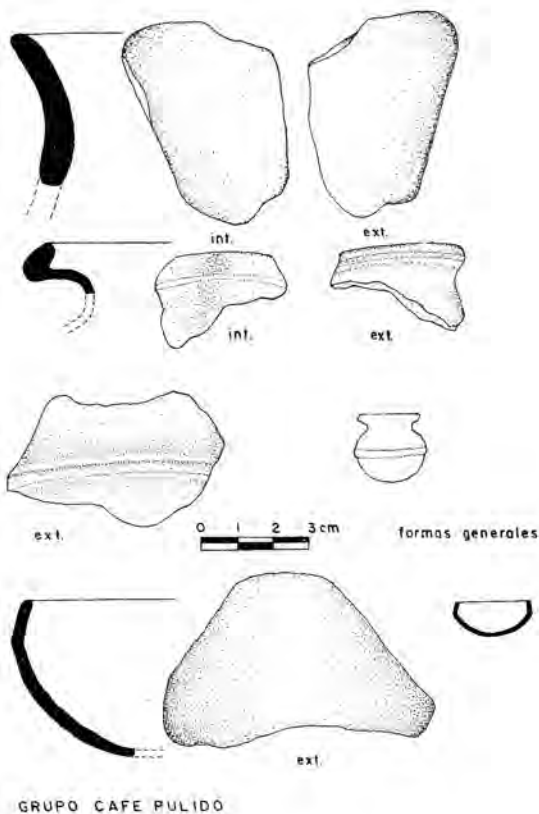


Figura 8

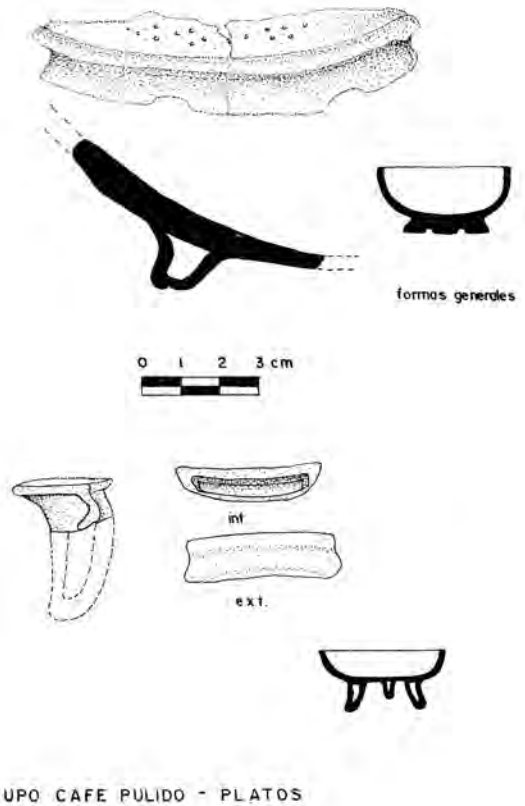


Figura 9

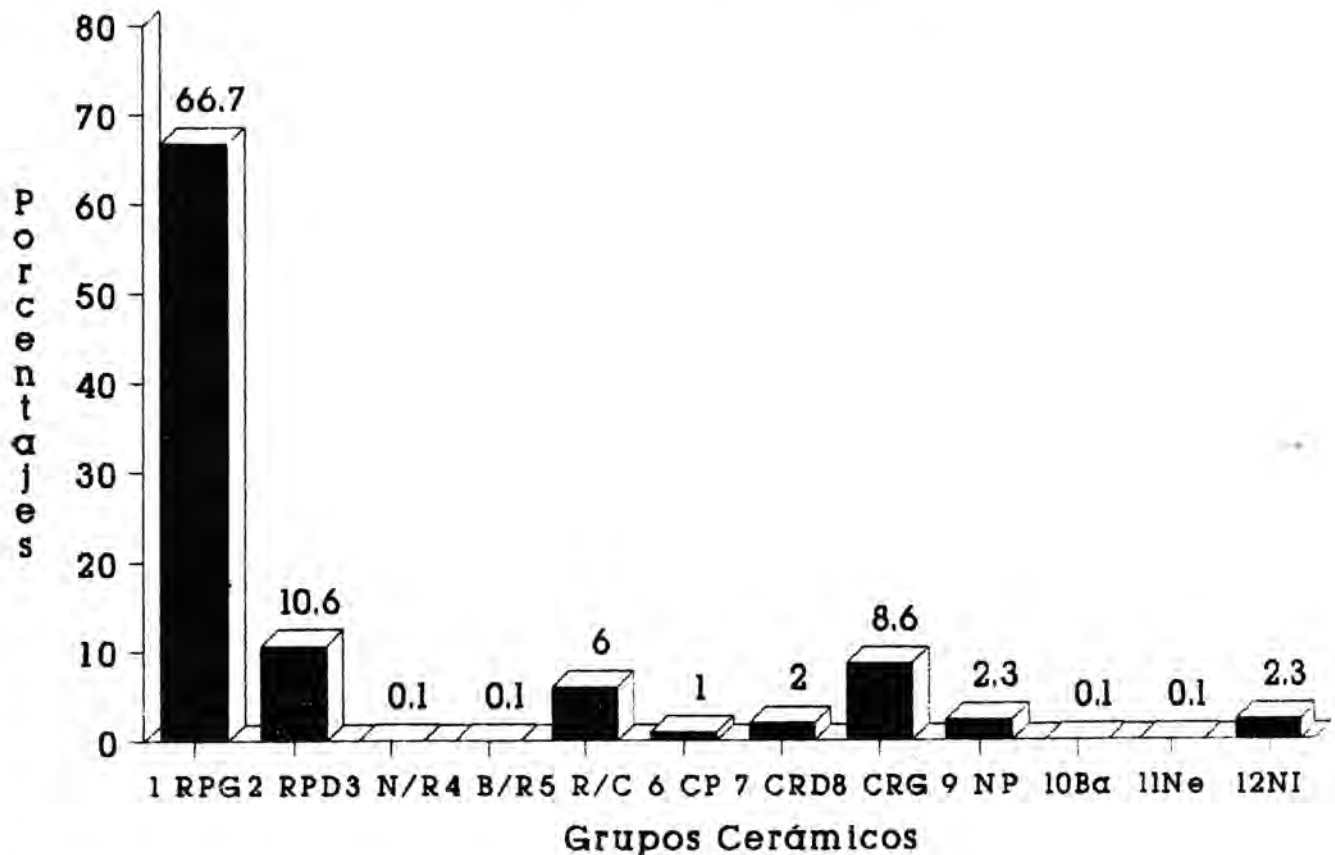


Figura 10. Frecuencias de grupos cerámicos.

Algo semejante a lo anterior ocurre para el caso de las excavaciones de la presa El Cuarenta, al norte de la región alteña, limítrofe con Zacatecas. Luego de una breve excavación de tres cuartos, se definieron tipos cerámicos ubicados en dos fases generales. Para la fase I (500-750 d.C.) están el Negro Pulido, Café Rojizo, Polícromo Negativo, Café Oscuro, Anaranjado, y Negro/ Blanco, en forma de cajetes de base anular y ollas, algunas con borde revertido.

Para la fase II (750-1000 d.C.), tenemos Café Negruzco, Rojo Pulido, Blanco Levantado, Cremoso y Blanco/ Negro, también en ollas y platos de base anular. Los autores relacionan estos tipos con las culturas de Chalchihuites, La Quemada y El Teul (Piña Chán y Taylor, 1976: 12). Es de notar que algunos de estos tipos también se encuentran en nuestra región, pero de manera muy disminuida.

Por otra parte, inmediatamente al norte de nuestra región, está la cerámica identificada en varios sitios alrededor del Valle de Guadalupe. Tipos semejantes a los nuestros son el Café Rojizo y el Café Oscuro, correspondientes a ollas de cuello corto y con borde revertido. También el Rojo Pulido, semejante a nuestro Rojo Paredes

Gruesas, con ollas de bordes rectos engrosados y curvados hacia afuera. También se mencionan entre otros el Rojo/Cremoso Interior con tazones de anillo basal y decoración interior con punzonado central muy fino como las que observamos en el grupo Café Pulido y el subgrupo Rojo/ Crema de nuestra región, y la cerámica Negativo.

Los autores dividen aquí la cerámica doméstica de la ceremonial, y establecen una cronología general para el sitio El Cerrito, explorado por ellos, que fue ocupado de 600/650 a 1100/1150 d.C., cubriendo el Clásico tardío y Postclásico temprano, señalado además por la presencia de un fragmento de cerámica plomiza. Según ellos, este sitio interrumpió su desarrollo por la intrusión de grupos chichimecas hasta nuestra región de Atotonilco y Ayo (Piña Chán y Barba de Piña Chán, 1980).

Más adelante están las exploraciones de Baus de Czitrom y Sánchez Correa, quienes al explorar varios sitios cercanos a Jalostotitlán en el centro de la región alteña, identificaron tiestos de superficie con los siguientes grupos: Rojo, Bayo o Café Claro, Café, Crema/ Blanco, Rojo Oscuro o Rojo/Crema, Rojo/Crema Negativo y Rojo Barrido/Crema. Las formas son tecomates, cajetes, a veces trípodes, platos y ollas que incluyen el borde revertido.

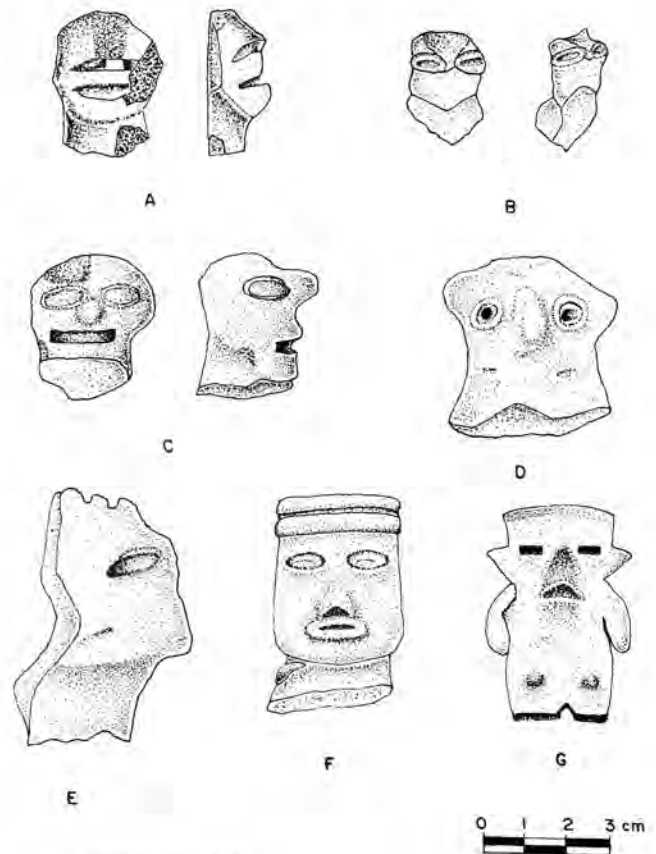


Aunque no presentan una cronología tentativa, proponen la contemporaneidad de los tres sitios reconocidos, y los grupos cerámicos parecen semejantes a los de nuestra región (Baus de Czitrom, 1982:50-51).

Un elemento que Baus considera como posible rasgo diagnóstico de la región Altos de Jalisco es el muchas veces citado "borde revertido", que abunda en nuestra región (fig. 5). Este borde redondeado, presente principalmente en ollas, tiene como característica una especie de acanaladura hacia el interior y un reborde notorio hacia la parte exterior. Se le ha llamado de varias maneras: "borde tipo paréntesis enrollado" (Piña Chán y Taylor, 1976: lám. A 26), "inner rim" o "retumed rim" (Kelly, 1949:lám.17 b), "out curved rim" (Meigan y Foote, 1968: 94), "bordes hacia adentro o enrollados" (Piña Chán y Barba de Piña Chán, 1980), y "borde engargolado" (Ramos de la Vega y López Mestas, 1991). Como la misma Baus de Czitrom hace notar, está documentado en varias regiones que van desde el sur de Jalisco hasta Zacatecas, a lo largo de la región alteña donde, al parecer, es mucho más frecuente. Sin embargo, su presencia parece extenderse desde inicios del Clásico hasta el Postclásico, por lo cual sería necesario un estudio más detallado para detectar posibles cambios temporales. De cualquier modo, considero que es un buen marcador espacial de las culturas que florecieron en los Altos de Jalisco.

Finalmente, tenemos los reconocimientos de superficie realizados en la región de Tepatlán en 1990, al noroeste de nuestra región, los cuales dieron como resultado la ubicación de diez tipos principales: Naranja, Naranja Pintado, Café, Crema, Rojo/Bayo, Negativo Juchipila Tardío, Rojo/Naranja, y los tipos pulidos Rojo/Blanco, Rojo/Crema, y Negro, estos últimos relacionados con la tradición de tumbas de tiro de la región de Guadalajara. De acuerdo con los autores, hay varias tradiciones representadas que serían las de vasijas-efigie y figuras antropomorfas y zoomorfas del Formativo medio-tardío hacia 600 a.C.-200 d.C. Después vendrían los tipos básicamente locales, incluidas las ollas con borde revertido y cajetes de base anular, asociadas a la fase Ixtépete-El Grillo del Valle de Atemajac, de 350 a 700 d.C. Otro grupo sería el de la cerámica Negativo, relacionada con el sur de Zacatecas en el Clásico tardío, entre 600-900 d.C. Se concluye que en la región de Tepatlán, los 19 sitios ubicados debieron tener dos fases de ocupación principal: a) Formativo tardío, 600 a.C.-300 d.C., y b) Clásico, 300-500 d.C., principalmente. El Postclásico no está detectado en cerámica a pesar de la información etnohistórica disponible (Ramos de la Vega y López Mestas, 1991).

Otro aspecto poco conocido aún es el de las figurillas como marcadores temporales. Hasta ahora, el único trabajo de este tipo es el de Williams en la región Nochis-



FIGURILLAS

Figura 11

tlán-Teocaltiche al norte de Los Altos. El autor establece una tipología de figurillas, algunas de las cuales se asemejan notablemente a las observadas en nuestra región. En primer lugar, tenemos el tipo I de Williams, con figuras típicas del Preclásico tardío en el valle de México, caracterizadas por caras cuadradas, prognatismo y aplicaciones de pastillaje en ojos y boca (Williams, 1974: fig.3 c). Este tipo también se encuentra en nuestra región (fig. 11f). El segundo tipo son figuras alargadas horizontalmente y planas, modeladas a presión, que corresponden al borde de vasijas-efigie (figs. 11e,d). De acuerdo con Williams, son semejantes al periodo "arcaico" del México central, especialmente en la época Teotihuacan II (*ibid*, fig. 5). Otra semejanza es con el tipo III, caracterizado por figuras con cabeza alargada hacia arriba, de forma cuadrada, ojos con incisión rectangular profunda y oídos simplificados con una proyección triangular hacia afuera (fig. 11g). Williams indica que también son semejantes a figuras del Preclásico tardío del valle de México.

Además, otras figurillas de nuestra región parecen formas muy simplificadas de rostros, algunos con técnica de pastillaje, que recuerdan las figurillas preclásicas del centro de México. Williams concluye que estas semejanzas

se deben a la influencia de la tradición Chupícuaro que, al declinar en el centro de México, continuó con fuerza en el Occidente durante el Protoclásico (*ibid*, 46-47).

## Conclusiones

En términos generales, los pocos estudios cerámicos que existen en la región de Los Altos indican que la mayor intensidad de ocupación se dio durante los periodos Clásico temprano y Clásico tardío entre 100 a 900 d.C. Comparando nuestros grupos y subgrupos cerámicos con otras regiones, tendríamos igualmente que este es el rango de tiempo más probable para la ocupación de los 41 asentamientos localizados en recorrido.

Hay que considerar, sin embargo, varios problemas. De los estudios para la región alteña citados, sólo tres se basan en excavaciones controladas; cinco, incluyendo el presente, son estudios de material de superficie, y sólo un estudio, el de Betty Bell, presenta un fechamiento absoluto que ubica al Cerro Encantado en el Clásico temprano. En estas circunstancias, resulta urgente comparar y homogeneizar las tipologías propuestas para poder llegar a seriaciones más precisas.

De cualquier modo, los asentamientos de la región Atotonilco-Arandas parecen tener más semejanza con los de la región de Chapala al sur, y los del Valle de Atemajac al poniente. También debieron tener varias fases de ocupación desiguales, a saber: 1) una ocupación poco densa en el Preclásico tardío a juzgar por las figurillas que se encuentran, aunque estas mantuvieron su estilo durante casi todo el periodo Clásico. También existen algunas formas en platos que parecen pertenecer a este periodo, tal vez también influenciadas por la tradición Chupícuaro (fig. 2). 2) En el Clásico las comunidades tuvieron su mayor desarrollo con sitios amplios de habitación en terrazas y pequeños centros cívico-ceremoniales en elevaciones junto a los valles. La cerámica reconocida corresponde principalmente a esta época, y son básicamente tipos locales. 3) Hacia el Clásico tardío, este desarrollo continúa con influencias crecientes de más al norte, provenientes de culturas de la región de Zacatecas y el Río Verde, y posiblemente del norte de Jalisco. 4) Hacia los inicios del Postclásico parece haber una brusca interrupción del desarrollo de estos sitios. Se mencionan las intrusiones de grupos chichimecas como cazcanes, guachichiles y zacatecos, entre otros. Pero es posible que la producción de artefactos, incluida la cerámica, haya permanecido, aunque en menor escala, sin muchos cambios formales hasta la Conquista, y en cambio el patrón de asentamientos si se haya modificado de manera radical

para fines defensivos. Estos problemas generales de la región Altos de Jalisco deben ser tema de los futuros trabajos arqueológicos en el área.

## Bibliografía

### Baus de Czitrom, Carolyn

- 1982 *Tecuexes y cocas. Dos grupos de la región Jalisco en el siglo XVI*, INAH, Colección Científica 112, México.

### Bell, Betty

- 1974 "Excavations at El Cerro Encantado, Jalisco", en *The archaeology of West Mexico*, B. Bell ed., pp.147-167, Sociedad de Estudios Avanzados del Occidente de México, Ajijic.

### Castellón Huerta, Blas R.

- 1989 *Informe general de los trabajos de recorrido arqueológico en la región de Atotonilco El Alto, Jalisco, del 4 septiembre al 10 de octubre de 1987*, informe en el Archivo Técnico del INAH, México.

### Castellón Huerta, Blas R.

- 1991 "Comentarios históricos, geográficos y arqueológicos en torno a la conquista de la región Atotonilco-Tototlán, Jalisco", en *Primeras Jornadas de Etnohistoria. Memorias 1988*; Ma. del Refugio Cabrera/Nélida Bonaccorsi V. (coord.), pp.161-196, ENAH-INAH, Cuademo de trabajo 10, México.

### Castellón, Blas y Jorge Ramos de la Vega

- 1990 *Excavaciones en el Cerrito de Moctezuma, Tepatlán, Jalisco, México*, informe preliminar, mecanuscrito inédito, México.

### Kelly, Isabel

- 1945 *The archaeology of the Autlan-Tuxcacuesco area of Jalisco I: The Autlán zone*, Iberoamericana núm. 26, University of California, Berkeley.

### Kelly, Isabel

- 1949 *The archaeology of the Autlan-Tuxcacuesco area of Jalisco II: The Tuxcacuesco-Zapotitlan zone*, Iberoamericana núm. 27, University of California, Berkeley.

### Lister, Robert

- 1949 "Excavations at Cojumatlan, Michoacan, Mexico", en *University of New Mexico Publications in Anthropology*, núm. 5, Albuquerque.

### Meighan, Clement W. y Leonard J. Foote

- 1968 *Excavations at Tizapan El Alto*, University of Cali-

fornia Latin American Studies 4, University of California, Latin American Center, Los Angeles.

**Piña Chán, Román y Joan Taylor**

1976 *Cortas excavaciones en El Cuarenta, Jalisco*, Departamento de Monumentos Prehispánicos, INAH, México.

**Piña Chán, Román y Beatriz Barba de Piña Chán**

1980 *El Cerrito del Valle de Guadalupe, Jalisco*, informe en el Archivo Técnico del INAH, México.

**Ramos de la Vega, Jorge y Lorenza López Mestas**

1991 *Proyecto Altos de Jalisco. Informe*, Archivo Técnico del INAH, México.

**Sánchez Correa, Sergio y Carolyn Baus de Czitrom**

1980 "Intento de correlacionar etnohistoria y arqueología en Los Altos de Jalisco: trabajos preliminares", en *Rutas de intercambio en Mesoamérica y norte de*

*México*, vol. 2, pp. 203-211, Sociedad Mexicana de Antropología, XVI Mesa Redonda, México.

**Schöndube Baumbach, Otto**

1973 *Tamazula-Tuxpan-Zapotlán. Pueblos de la frontera septentrional de la antigua Colima*, 2 vols., tesis de maestría, ENAH, México.

**Taylor, Paul S.**

1933 *A Spanish-Mexican community: Arandas in Jalisco, México*, Iberoamericana núm. 4, University of California Press, Berkeley.

**Williams, Glyn**

1974 "External influences and the upper Río Verde drainage basin at Los Altos, West Mexico", en *Mesoamerican archaeology: New approaches*, N. Hammond ed., pp. 21-50, University of Texas Press, Austin.